Unt - Uz

UNTERMEYER - UZZELL

COPYRIGHT, LIBRARY OF POETRY AND SONG
REPRINTED BY PERMISSION

25 AS 8857
COPYRIGHT MCMXLVI
RUST CRAFT BOSTON, U. S. A.

Near shady wall a rose once grew,
Budded and blossomed in
God's free light,
Watered and fed by morning dew,
Shedding its sweetness day and night.

As it grew and blossomed fair and tall,
Slowly rising to loftier height,
It came to a crevice in the wall,
Through which there shone
a beam of light.

Onward it crept with added strength,
With never a thought of fear or pride
It followed the light through
the crevice-length,
And unfolded itself on the other side.

The light, the dew, the broadening view,
Were found the same as they
were before;
And it lost itself in beauties new,
Breathing its fragrance more and more.

Shall claim of death cause us
to grieve,
And make our courage faint or fall?
Nay, let us faith and hope receive—
The rose still grows beyond the wall.

Scattering fragrance far and wide,
Just as it did in days
of yore,
Just as it did on the other side,
Just as it will forevermore.

A. L. FRINK

Mr & Mrs Felix A. Herz
Washington, D.C.

In affectionate memory of
our late President,
Franklin Delano Roosevelt
April 12, 1947

La esposa de Franklin Delano Roosevelt no acepta formar parte del Congreso

LA compañera del ilustre gobernante americano que por tres veces presidió los Estados Unidos del Norte acaba de hacer interesantes decl[illegible] a un redactor de Look, en el [illegible] dama expresa concretamente [illegible] no acepta su proclamación de D[illegible] al Congreso de la República. Valiente [illegible] ha hablado, esa mujer excepcional, que acompañó identificándose con el ideal de aquel hombre que hizo cambiar el giro de los acontecimientos mundiales, e hizo posible el triunfo de los aliados en la tremenda guerra que ha terminado y cuyas consecuencias se sufren aún en todo el mundo. Ella ha rechazado el ofrecimiento que le hiciera uno de los grandes partidos políticos de aquella nación, para llevarla al Congreso. Cree que en esta hora nada tendría que hacer allí, porque su espíritu ha sufrido en los últimos años muchas decepciones.

Ahora puedo hablar con más libertad, dice, ya no está conmigo el compañero, por el que muchas veces, por el afecto profundo y la admiración que le tenía hicieron callar mis ideas. Pues en distintas ocasiones sus puntos de vista no coincidieron con los de su esposo, pero él era el Presidente de la Nación y no había que obstaculizar sus decisiones. Era necesario acatar su voluntad. Ahora que esa traba no existe, ella que permanece fiel a la memoria de su esposo, cree que contribuye mejor, permaneciendo alejada de las luchas políticas, dedicándose a mantener con calor y afecto el ideal sustentado por aquel que fué para ella compañero y guía.

—Yo soy, dice, una mujer ya entrada en años, y las luchas políticas son para los jóvenes. Yo quisiera más bien ayudar a los jóvenes que tienen por delante una gran misión que cumplir.

—Mi esposo me enseñó que ninguno debe seguir ciegamente una línea trazada de antemano porque las circunstancias y las acciones cambiarán después el modo de pensar. Yo también tengo una gran misión que cumplir y creo que no tengo tantos años de vida como para realizarla. Seguiré adelante y lucharé por toda noble causa en la que mis experiencias hagan posible una acción provechosa. Voy a dar generosamente todo lo que pueda pero soy demasiado vieja para soportar que la libre expresión de mis sentimientos pueda estar sometida a la rigidez de una disciplina partidaria.

Tales las palabras que toda valentía acaba de pronunciar esa ilustre dama a quien los americanos rinden el más alto homenaje de admiración y afecto al ofrecerle un cargo de significación en el Congreso y que ella acaba de rechazar en forma clara, poniendo en su renuncia, toda la emoción de su alto espíritu, que hoy como ayer vibra frente a toda cosa noble y pura

ADDRESS OFFICIAL COMMUNICATIONS TO
THE SECRETARY OF STATE
WASHINGTON 25, D. C.

DEPARTMENT OF STATE
WASHINGTON

Library

In reply refer to
ADA

September 9, 1946

My dear Mrs. Roosevelt:

It is with great pleasure that I enclose a clipping from Mundo Uruguayo of Montevideo, Uruguay which expresses once again the admiration and affection with which you are regarded in South America.

Sincerely yours,

Fitzhugh Granger, Chief
American Republics Area Division

Enclosure:

Uruguayan clipping.

Mrs. Franklin D. Roosevelt,
Hyde Park,
New York.